

*EVANGELISMO
ECUMÉNICO*

por el Dr. J. S. Steward

Cuadernos de fundamentos 2

**EVANGELISMO
ECUMENICO**

por el Dr. James E. Stewart

* Publicado con permiso de la revista "ADELPHOS" (Hermanos); por la Difusora de Literatura Cristiana Fonamentalista.

* 2a. Edició 1993.

La Cristiandad Evangélica se encuentra en una encrucijada; está en el proceso de casarse con el "modernismo". Nunca antes, en la historia del Fundamentalismo ha habido tal crisis como la que confrontan hoy día sinceros pastores y evangelistas. Cristianos Evangélicos, cuyo número suman aún millones a través del mundo, se hallan desconcertados y confusos en sus mentes al ser testigos de este noviazgo durante las así llamadas "CAMPAÑAS EVANGÉLICAS UNIDAS". (En algunos casos tal inconveniente casamiento continúa fuerte y firme después de que la campaña ha terminado, conduciendo así a resultados desastrosos).

Un doloroso silencio se cierne hoy día acerca de la presente "gran transigencia". Muchos no quieren que se eleve una voz, pues desean que prevalezca una perfecta armonía. Los cristianos verdaderamente evangélicos, sin embargo, nunca permanecerán pasivos cuando la Verdad del Evangelio es negada. El Evangelio es demasiado precioso para que permanezcamos indiferentes a su adulteración. La salvación de almas depende de que la verdad sea presentada en su pureza. Siglos atrás, amigos bien intencionados advirtieron a Martín Lutero que, por el bien del amor y la unidad, no debía mantenerse en forma fervorosa cierto artículo de fe; pero Lutero respondió: "Maldito el amor que clava en la estaca a la Palabra de Dios".

LA ULTIMA GRAN BATALLA

La última gran batalla del tiempo del fin está sobre nosotros: *"Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos... teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella... hombres corruptos de entendimiento, réprobos acerca de la fe"* (2 Tim 3.1-8).

Nosotros los evangélicos, a causa de las multitudes, prestigio y los así llamados "resultados": ¿hemos de transigir con los enemigos de la fe y casarnos con la teología neo-modernista? Fue por causa del surgimiento de la infidelidad, que Dios levantó un movimiento Fundamental para defender el Evangelio, sin temor o transigencia y así, nuevos Colegios Bíblicos, Seminarios y Universidades Cristianas, fueron levantados. Nacieron nuevas Asociaciones Ministeriales Fundamentales y una línea bien definida de demarcación fue valientemente trazada por hombres fieles de bendita memoria: Spurgeon, Torrey, Dixon, Chapman, Machen, Beiderwolf, Riley, Matthews, Sheild, Drisdale, Young y sus contemporáneos.

Hoy día, una nueva situación nos confronta. Mientras que el "modernismo" de antaño continúa viviendo, una nueva línea de teología llamada "neo-ortodoxia" y derivados, ha tomado el liderazgo del pensamiento en la cristiandad. Tal término cubre un número de escuelas de pensamiento teológico: la teología Barthiana y la teología de la Escuela de Lund (Suecia), por ejemplo. Tales "nuevas teologías" son una estratagema de Satanás para cortejar al elemento evangélico. En su obra masiva sobre Dogmática (Kirchliche Dogmatik), Carl Barth se opone vehementemente a la doctrina de la Infalibilidad de la Biblia: "La Biblia, en toda su extensión, es palabra humana infalible" (volumen 1, 2, p.. 565). La simiente de la duda ha sido sembrada en los Seminarios y ha dado su cosecha en los púlpitos. Ni los ateos ni los comunistas, son ni una décima parte tan peligrosos como lo son los predicadores que siembran dudas y desprecio en las mentes de otros. Congregaciones que no tolerarían a un ateo ni a un comunista como conferenciantes en sus púlpitos, reciben complacientemente, sin embargo, a infieles vestidos de ropaje ministerial. Es nuestra solemne convicción que donde no existe verdadera comunión espiritual, no debe haber una apariencia de ella. Tener comunión con el error es participar en pecado. El nuevo modernismo es una negación de

la fe que se reviste del ropaje de una así mismo llamada "ortodoxia". Y algunos líderes evangélicos se enorgullecen hoy día porque son "conservadores liberales".

La Iglesia Cristiana es "*columna y apoyo de la verdad*" (1 Tim 3.15). Sinceramente mantiene y contiene por la "*fe una vez dada a los santos*" (Jud 3). Ser un Cristiano Bíblico, es ser milagrosamente nacido de nuevo por el Espíritu Santo (2 Cor 5.17), creer ciertos hechos históricos acerca del nacimiento, vida, muerte, resurrección y retorno del bendito Señor Jesu-Cristo. Satanás ha empleado toda su fuerza seductora y decepcionante, para alejar a los hombres de una creencia firme en la verdad y reemplazar su confianza, con una fe falsa o una falsa confianza.

La presente estrategia usada por Satanás, es la de promover y llevar a cabo una amistosa cooperación entre evangélicos y "modernistas" en grandes esfuerzos evangelísticos. Alrededor nuestro, hoy día, se comete adulterio espiritual a expensas de la verdad. "*La verdad tropezó en la plaza*" (Is 59.14); "*en la casa de Israel he visto suciedad: allí fornicó Ephraim, se contaminó Israel*" (Os 6.10). Hermanos, no escribo con espíritu amargado, sino para hacer sonar la alarma contra esta "suciedad". El enemigo ha ganado una gran victoria al derrumbar las barreras de separación entre liberales y evangélicos. Es sorprendente ver a ministros modernistas y un destacado predicador evangélico, juntos en la misma plataforma. En esa transigencia impía, nada, ni una palabra se dice contra el "modernismo" que niega la misma fe que se está predicando. En vez de ello, tales lobos son recibidos como hermanos en Cristo, como si tuvieran la misma ardiente pasión por las almas que nosotros tenemos.

Por causa de tal participación con el error, frases evangélicas han perdido su significado. Los liberales predicán como si fueran fundamentales... pero pronto descubrimos que no creen en el

Cristianos Sobrenatural. Pronto se hace evidente que lo que creen acerca de la Inspiración de las Escrituras, la muerte de Cristo y el total contenido del bendito Evangelio, "*no es como nuestra roca*" (Deut 32.31). Por ejemplo, un seminarista que tomó parte en una de estas "campañas unidas" declaró al terminar ésta: "recuerdo haber recibido un librito fundamentalista titulado 'el camino de la salvación hecho claro'. Para mí eso era demasiado y me horrorizó y me alegré que yo por lo menos, no había sido entrenado con tales puntos de vista y sentí y aún me siento avergonzado de estar asociado aún en pequeña medida con tales enseñanzas del fundamentalismo".

Debiéramos volver a la cuestión básica: ¿Cuál es el ministerio de la Iglesia aquí en la tierra? Nuestra respuesta es proclamar el Evangelio. Entonces: ¿Qué es el Evangelio? El Evangelio es las buenas nuevas de redención por el derramamiento de la sangre de nuestra bendita "seguridad" (Ef 1.7). ¿Cómo podemos evangelizar, entonces, con gente que se dice cristiana pero que mientras tanto rechaza y no creen en la fe histórica y Bíblica de la Persona y Obra de nuestro adorable Señor? La cuestión debe ser considerada por todo hijo de Dios que cree la Biblia y ama el Evangelio. ¿Cómo podemos unirnos con líderes de iglesias que no creen en el mensaje mismo del Evangelio? ¿Cómo podemos trabajar para ganar almas para Cristo, junto con hombres que no creen que las almas están perdidas y bajo la ira de Dios y que necesitan ser salvadas de la condenación eterna? (Jn 3.18, 36). ¿Cómo podemos hablar acerca de la santidad y la vida cristiana victoriosa si tales "compañeros-obreros" no creen en la "*doctrina de Cristo*" nuestra santificación (2 Jn 9).

Lo triste es que muchos de los creyentes renacidos han sido engañados por este nuevo "acercamiento evangelístico". Y creen que esto es la respuesta a la oración; que al fin es posible tener un impulso evangelístico concertado y unido y se regocijan en que en

esa forma el evangelio es proclamado y que los "modernistas" condescienden a unirse en este esfuerzo evangelístico. Sienten que "el fin justifica los medios"; que la salvación de las almas es la respuesta a cualquier voz que se levanta contra tal unión adúltera y están dispuestos a renunciar a sus viejos principios fundamentales con el fin de ver -dicen- a Dios moverse en una manera poderosa en su localidad. Este es el punto vital del asunto. Quisiéramos por lo tanto señalar con toda bondad a nuestros queridos amigos que el Espíritu Santo **no necesita ninguna ayuda de los modernistas en ningún ministerio evangelístico**. Por cierto, tal cosa es "descender a Egipto para ayuda". Permítanseme señalar, de mi propia observación, el resultado natural de tal impío matrimonio:

Primero.- Las paredes de separación entre el modernismo y el cristianismo evangélico son derribadas para siempre. La conclusión de esta situación es completamente lógica: si podemos transigir con los filisteos por un mes o por tres meses en un esfuerzo evangelístico y lo hallamos "agradable a Dios" ... por cierto, entonces podemos continuar transigiendo con ellos por toda la vida. Podemos continuar con ellos en todos los departamentos de nuestro ministerio, invitándoles a ser profesores en nuestros Seminarios, a predicar en nuestras Convenciones, en conferencias o retiros de santidad y servir en nuestras Juntas. Podemos aceptar sus jóvenes para la obra misionera en el extranjero, aunque no crean los fundamentos de la fe.

Segundo.- Las paredes de separación entre la Iglesia y el mundo son derribadas para siempre. Figuras mundanas importantes se agradan de "honrar" a las campañas evangelísticas con su presencia. Manos carnales tocan el Arca de Dios. Los que han pagado el precio de la separación y la santificación, se hallan en la posición embarazosa de tener comunión con los mundanos. El gran propósito de estas campañas evangelísticas

es el de quitar la enemistad entre la Iglesias y el mundo. Esa es una solución harto peligrosa, puesto que el corazón natural está en enemistad con Dios y aborrece el Evangelio (Ro 8.6). Dios ha colocado enemistad entre la Iglesia y el mundo. ¡Ay de los líderes cristianos que buscan quitar esa separación! (Gn 3.15). "*La palabra de la Cruz es locura a los que se pierden...*" (1 Cor 1.18a). El diablo se ha anotado una gran victoria cuando '*el escándalo de la cruz*' ha cesado (Ga 5.11).

Tercero.- La posición evangélica fundamentalista es debilitada. En mi largo estudio de tales "esfuerzos unidos" he sabido de muy pocos ministros modernistas que fueran convertidos durante la campaña. Descubrimos que esos religiosos infieles pasan toda la campaña sin repudiar sus apostasías modernistas. En fin, en muchos casos son más atrevidos que antes en su posición liberal. Iglesias modernistas ganan membresía por los esfuerzos conjuntos, ya que sus pastores desempeñan a menudo un papel importante en la organización y guía espiritual de las reuniones. Nuevos convertidos son a menudo enviados a esas iglesias o canalizados a ellas como su lugar de comunión y testimonio cristiano. Por tales campaña evangélicos se han unido con iglesias modernistas. A causa de una falsa "unidad", el mismo término "Fundamentalismo", que era preciso a los santos de Dios en generaciones pasadas, está fuera de moda en ciertos círculos llamados "evangélicos" y aún es hasta ridiculizado. Sé de sociedades fundadas por fieles hermanos para la defensa de la fe, qua ahora mueren por falta de apoyo por parte de los santos y porque pocos de los líderes quieren llevar ya el estigma de contender por el Evangelio (Jud 3).

Cuarto.- Tal transigencia es una bofetada en el rostro de cada pastor evangélico que se ha sacrificado por años para mantener el testimonio puro en su pueblo o ciudad. Algunos de estos

benditos hombres de Dios, fueron echados fuera de iglesias altamente influyentes y vieron sufrir a sus esposas e hijos por causa de su posición Bíblica. Cualquier evangelista que se une con los Filisteos de hoy en día, insulta la sabiduría e integridad de los hombres que han derramado la sangre de sus vidas por *"la fe una vez dada a los santos"*.

El amor cristiano tiene sus demandas y las divisiones deber ser evitadas como graves males. Pero: ¿hasta dónde estamos justificados en nuestra posición intransigente o no comprometedora? Nos regocijamos en cada oportunidad de comunión hermanable con aquellos que, aunque difieran denominacionalmente, aman y proclaman la verdad que nos es amada. *"La unidad del Espíritu"* no es un mero lazo externo, sino que es la unidad de la fe, esperanza y caridad, que penetra a cada miembro del cuerpo místico: esa unidad de corazón, alma y afecto, de la cual el Espíritu Santo es el **único autor**. Estamos listos en cada ocasión adecuada, a dar la bienvenida a estos hermanos y unirnos con ellos en la defensa de la fe y en el apoyo de tales empresas que se recomiendan a nuestras conciencias. El deber de todo cristiano es tener la más grande caridad hacia los que son leales a la doctrina del señor Jesús, aunque quizás no estén del todo de acuerdo con algunos asuntos que algunos consideran como secundarios. Pero, comunión, en campañas evangelísticas y en convenciones, con los *"enemigos de la Cruz"* es asunto diferente: es completa hipocresía hablar de "avivamiento" y "santidad" mientras que al mismo tiempo se está transigiendo con los modernistas (2 Jn 9).

La señora Spurgeon, en el último volumen de la biografía de su esposo, se refiere a los "artículos de tendencia baja". La controversia bajista sacudió la vida evangélica del Imperio Británico, mientras Charles Spurgeon luchó por la Verdad en su denominación y también en círculos evangélicos. "Desde agosto de 1887 hasta febrero de 1892, escasos números de la revista aparecieron

sin alguna referencia de la controversia y sus varios puntos de disputa. La nota más patética de todas fue escrita pocos días antes de la muerte de Charles Spurgeon, porque en ella se revela el hecho ya conocido por cuantos estaban más cerca de él y los seres más queridos, que su lucha por la fe le había costado su vida. Sí, nunca lamentó el paso que había tomado, pues a través de toda esta cuestión sintió tales compulsiones divinas como las de Lutero cuando dijo: "no puedo hacer otra cosa".

Los indios norteamericanos, dicen acerca de un hombre de discernimiento penetrante y rápido para descubrir el peligro, que el tal "oye la catarata". ¡Spurgeon oyó la catarata! Escuchémosle:

"Uno de nuestros opositores nos ha comparado a un muchacho campesino que gritó ¡lobo! El paralelo sólo falla en el punto, del todo importante, que el muchacho gritó cuando no había ni un solo lobo, mientras que nosotros gritamos cuando una verdadera manada de ellos está aullando tan fuertemente que sería superfluo que gritáramos si no fuera que una miserable indiferencia ha traído un profundo sueño sobre aquellos que deberían estar cuidando los rebaños. Son numerosas las personas acomodaticias que cierran los ojos al error siempre que el tal error sea cometido por algún por algún hombre capaz o algún hermano bonachón que tiene tan buenos aspectos en su persona. Que cada creyente se juzgue a sí mismo, pero por lo que nos concierne, hemos puesto unos cuantos pasadizos más en nuestra puerta y hemos dado órdenes de mantener la cadena puesta, pues bajo el pretexto de mendigar la amistad del sirviente, están aquellos cuyo propósito es robar al dueño. Esos predicadores no son amigos equivocados, sino enemigos de la cruz de Cristo. Es inútil emplear circunloquios y términos corteses en la expresión, dónde Cristo no es recibido en cuanto a su sangre que limpia y el mérito justificante de su justicia no

es recibido para nada. Los que conocen y aman la verdad de Dios, no pueden tener comunión con lo que es diametralmente opuesto a ella y no existe razón por la cual deban pretender tener tal comunión. Mi consejo siempre ha sido: **¡Salid de entre ellos!** He sentido que ninguna protesta puede igualarse a la de una clara separación."

"Perseguir la unión a expensas de la verdad es una traición al Señor Jesús. Si estamos preparados a entrar en solemne liga y pacto para la defensa de los derechos reales de Rey Jesús, no podemos entregar las joyas de la corona de su Evangelio por causa de una caridad más amplia. Los que manipulan la doctrina, son llevados por la corriente a una transigencia que, al principio, ellos mismos no quisieran pero que luego se verían obligados a justificar. Al ceder así, llegan a ser criaturas de las circunstancias y esto permite que otros los ciñan y lleven donde no quisieran ser llevados. Y cuando despiertan, se hallan en una condición indeseable, no teniendo siempre las fuerzas necesarias para tomar la resolución de separarse de ello."

"De hecho, creyentes en Cristo y en la expiación están en unión religiosa declarada con los que no le dan importancia; creyentes en las Sagradas Escrituras están en confederación con los que niegan su Inspiración plenaria; los que mantienen la doctrina evangélica están en alianza abierta con los que llaman a la 'caída' una fábula y que niegan la personalidad del Espíritu Santo y que llaman 'inmoral' a la justificación por la fe. Sí, tenemos ante nosotros el espectáculo miserable de cristianos profesantes ortodoxos, pero que públicamente declaran la unión con aquellos que niegan la fe y apenas pueden disimular su desprecio por los que no son culpables de tan inmensa deslealtad a Cristo."

"Con profundo pesar nos abstenemos de reunirnos con los que tanto amamos y respetamos de corazón, ya que nos involucraría en una confederación con los que no podemos tener comunión en el Señor. Garibaldi se quejó de que por el traspaso de Niza a Francia, él había sido hecho extranjero en su tierra natal; y nuestro corazón está cargado con tristeza similar. Pero, los que nos destierran, pueden cambiar su parecer y así hacer posible nuestro retorno."

El Nuevo Testamento no sólo enseña la necesidad de contender por la fe, sino que nos exhorta a separarnos de los que niegan la fe. No debe estar en ignorancia un hijo de Dios en cuanto a su posición ante Dios y el hombre. La Palabra de Dios es clara en su instrucción.

"Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros de la común salud, me ha sido necesario escribiros amonostándoos que contendáis eficazmente por la fe una vez dada a los santos." (Jud 3).

"Cualquiera que se rebela y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios: el que persevera en la doctrina de Cristo, el tan tiene al Padre y al Hijo. Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa ni le digáis bienvenido, porque el que le dice bienvenido comunica con sus malas obras." (2 Jn 9-11).

"No os juntéis en yugo con los infieles: porque ¿qué compañía tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el fiel con el infiel? ¿Y qué concierto el templo de Dios con los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré en ellos; y seré el Dios de ellos y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, salid de en medio de ellos y apartaos, dice el

Señor; y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré y seré a vosotros Padre y vosotros me sereis a mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso." (2 Cor 6.14-18).

Las Escrituras son claras: Probadlos (1 Jn 4.1); miradlos (Ro 16.17); reprendedlos (Ti 1.13); no los recibáis (2 Jn 10); evitadlos (2 Tim 3.5).

Nuestro testimonio en cuanto a nuestra posición no debe ser como campanas enfundadas, sino claro y distintivo como lo son las Escrituras. ¿Obedeceremos a Dios o a los hombres?.

La desesperante necesidad de la hora presente, es la de tener hombres como Charles H. Spurgeon, para hacer oír la voz de alarma, levantar la bandera de Dios y pelear a los enemigos del Evangelio. Los "Sansones" no quieren que se sepa que fue la batalla de Spurgeon con los "Filisteos" religiosos lo que quebrantó su corazón y lo mandó a la tumba tempranamente. Fue el fracaso de los líderes evangélicos, el de no ponerse al lado suyo para frenar la terrible inundación de falsa doctrina en círculos evangélicos, lo que lo obligó a pasar por grandes conflictos con Satanás, como pocos han experimentado.

Quisiéramos, sinceramente, sugerir que cada evangelista que es invitado a conducir un esfuerzo evangelístico que abarque toda una ciudad debe hacer firmar a cada ministro que coopera, una declaración de que cree en los fundamentos de la fe cristiana y, más aún, que cree que el blanco de toda evangelización verdaderamente Neotestamentaria es un Cristianismo profundo y vital, según las enseñanzas de Pablo, en las Epístolas a los Efesios y Colosenses.

Sugerimos también que no se debe apoyar financieramente a ninguna sociedad u obrero que transige con los enemigos de Cristo, sea un su nación o en el campo misionero extranjero.

Que Dios unja nuestros ojos con santo colirio, para que veamos los puntos en cuestión que están en la estaca en esta gran batalla del tiempo del fin. Que El nos de coraje para mantenernos sin transigir formando un gran frente evangélico unido, alrededor del globo, contra todo intento del enemigo de requerirnos que entremos en la "gran transigencia" del impío casamiento con los que niegan nuestra histórica y Bíblica Fe.

Cuadernos de fundamento

Quaderns de fonament

- 1. Hablando en lenguas (R.H.Carroll).
- 2. Evangelismo Ecuménico (Dr. J.S.Stewart)
- 3. El Dispensacionalismo: Su definición y defensa (Dr.J.F. McGahey)
- 4. La Biblia: Verdad sin error (Dr.Ch.C.Ryrie)
- 5. El Ecumenismo y la Biblia (T.B.S.)
- 6. Nosotros creemos en Creación (Dr.Ch.C.Ryrie)
- 7. La Inspiración Divina de las Sagradas Escrituras (varios)
- 8. El problema del discernimiento (G.A.Lehman)
- 8.C *El problema del discerniment (G.H.Lehman)*
- 9. Revisando...la Revisión (A. Di Pardo)
- 10. El Texto del Nuevo Testamento (A.Brown/D.L.C.F.)
- 11. La Santa Trinidad (F.Donald Harris y R.Harris M.)
- 11.C *La Santísima Trinitat (F.Donald Harris y R.Harris M.)*
- 12. Sin notas ni comentarios (G.W. y D.E. Anderson).
- 12.C *Sense notes ni comentaris (G.W. y D.E. Anderson).*

Señales los ejemplares que desea con una "X", y ponga el número de copias que solicita.

La "C" marca las ediciones en catalán.

Otras publicaciones

Hacia Roma. Etapas del Dr. Billy Graham (IABC)

Solicitud de copias

Copias de los títulos publicados se enviarán gratuitamente a todo aquel que los solicite. Para ello se deben cumplimentar los datos que a continuación se solicitan y enviarlos por correo a:

Edicions Cristianes Bíbliques
(*Difusora de Literatura Cristiana Fonamentalista*)
Apartat 10.053
08080 Barcelona-Catalunya (España)

Datos personales

Nombre y apellidos:

Calle/Plaza:

nº: *piso:* *puerta:*

Población:

C.P.: *Estado/País:*

Donativos a nombre de :

Edicions Cristianes Bíbliques

Banco Central-Hispano. Agencia: Garcilaso, de Barcelona

Cuenta corriente: 0049-0402-41-2810083975



Edicions Cristianes Bibliques
Difusora de Literatura / Cristiana Fonamentalista

Apartat 10053 08080 Barcelona-Catalunya (Espanya)